

En este tiempo de decisiones, el arte también tiene que decidirse. Puede convertirse en el instrumento de unos pocos, que actúan como dioses, decidiendo el destino de la mayoría y exigiendo una fe ciega frente a todas las cosas, o puede colocarse al lado de la mayoría poniendo su destino en sus propias manos. Puede entregar a los hombres a estados de embriaguez, a ilusiones, a maravillas, o puede entregar a los hombres el mundo. Puede aumentar la ignorancia o puede aumentar la sabiduría. Puede apelar a los poderes que manifiestan su fuerza en la destrucción o a los poderes que muestran su fuerza en la solidaridad.

*Bertolt Brecht*